

Coordinación de la traducción al catalado de
Ludmila Biriukova y Bernardo Mayorga

Traducción de:

Ludmila Biriukova
Jorge Bustamante García
Margarita Díaz
Bernardo Mayorga
René Portas
Ricardo Téllez Girón López
Víctor Toledo

VICTOR SERGE:
HUMANISMO SOCIALISTA
CONTRA TOTALITARISMO

MATERIALES DE LA CONFERENCIA
CIENTÍFICA INTERNACIONAL
(MOSCÚ, 29-30 DE SEPTIEMBRE DE 2001)

editor

A. V. GÚSIEV

editores de la versión en español

LUDMILA BIRIUKOVA
y BERNARDO MAYORGA



siglo
veintiuno
editores



siglo xxi editores, s.a. de c.v.
CERRO DEL AGUA 248, ROMERO DE TERREROS, 04310, MÉXICO, D.F.

siglo xxi editores, s.a.
GUATEMALA 4824, C-1425BUP, BUENOS AIRES, ARGENTINA

siglo xxi de españa editores, s.a.
MENÉNDEZ PIDAL 3 BIS, 28036, MADRID, ESPAÑA

DK254.S47

C6518
2009 Conferencia Científica Internacional

Victor Serge : humanismo socialista contra totalitarismo Materiales de la Conferencia Científica Internacional (Moscú, 29-30 de septiembre de 2001). Al cuidado de A.V. Gúsiev. Moscú, Centro Científico-Educativo Praxis, 2003; editores en español, Ludmila Birjukova y Bernardo Mayorga; tr., Ricardo Téllez Girón López... [et al.]. — México: Siglo XXI: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", 2009

[182] p. — (El hombre y sus obras)

Traducción de: *Victor SERGE: Soštialističeskii gumanizm protiv totalitarizma. Materialy mezhdunarodnoi naučnoi konferentsi*

ISBN: 978-607-03-0052-3

1. Serge Victor — Congresos. 2. Socialistas — Rusia — Congresos.
- I. Gúsiev, A. V., colab. II. Birjukova, Ludmila, ed.
- III. Mayorga, Bernardo, ed. IV. Téllez Girón López, Ricardo, tr. V. t. VI. Ser

primera edición, 2009

© siglo xxi editores, s.a. de c.v.

en coedición con el instituto de ciencias sociales y humanidades

"alfonso vélez pliego" de la benemérita universidad autónoma de Puebla (buap)

isbn: 978-607-03-0052-3

primera edición en ruso, 2003

© centro científico educativo praxis, moscú

título de la edición original:

виктор серж: социалистический гуманизм против тоталитаризма.

материалы международной научной конференции

(москва, 29–30 сентября 2001 г.)

La presente recopilación incluye materiales de la Conferencia Científica Internacional "Victor Serge y el socialismo antitotalitario", que tuvo lugar en Moscú entre el 29 y el 30 de septiembre de 2001. La Conferencia, citada para coincidir con la publicación en ruso del libro de Serge *De la revolución al totalitarismo: memorias de un revolucionario*,* fue organizada por el Centro Científico-Educativo Praxis, y se llevó a cabo en el edificio del Centro Social A.D. Sájarov "Paz, progreso, derechos del hombre".

Ésta fue la primera conferencia científica en Rusia dedicada a Victor Serge (Victor Lvóvich Kibálchich, 1890-1947), escritor, pensador y personalidad sociopolítica de origen ruso-francés.

El arte literario y el legado político-ideológico de Victor Serge despiertan hoy en día en el mundo cada vez mayor interés: sus obras, traducidas a varios idiomas, se editan y reeditan en diferentes países, se publican estudios y se realizan foros científicos a él dedicados. Para el apoyo a las investigaciones y a las publicaciones ha sido creado el Fondo Internacional Victor Serge. En Moscú funciona desde 1997 la Biblioteca Social Victor Serge (actualmente, Fondo Conmemorativo Victor Serge, en la Biblioteca-filial N° 10 YVAO de Moscú).

Todo lo anterior muestra la actualidad de Serge para la sociedad contemporánea. Tiene además éxito como el escritor que mucho antes de Solzhenitsin expuso la verdad sobre la tragedia del terrorismo stalinista, como el investigador que hizo un penetrante análisis de la esencia y las causas del totalitarismo y como el hombre de ideas que en la teoría y en la práctica luchó por un orden social justo y libre.

Victor Lvóvich Kibálchich, quien se hizo conocido con el seudónimo de Victor Serge, perteneció a la generación internacional de revolucionarios del primer tercio del siglo xx, cuyos representantes

* En español el libro fue publicado bajo el título *Memorias de mundos desaparecidos (1901-1941)*, por Siglo XXI Editores en 2002 [en adelante, las páginas entre corchetes se refieren a esta edición].

ÍNDICE

A. V. GÚSIEV DEL EDITOR DE LA EDICIÓN RUSA (traducción de Bernardo Mayorga)	7
V. A. BÁBINTSEV UN HEREJE EN TIEMPOS DE ORTODOXIAS (traducción de Ludmila Biriukova)	11
PH. BOURRINET VICTOR SERGE: TOTALITARISMO Y CAPITALISMO DE ESTADO: DECONSTRUCCIÓN SOCIALISTA Y HUMANISMO COLECTIVISTA (traducción de Margarita Díaz)	20
I. V. ZHÚKOVA VICTOR SERGE SOBRE EL TOTALITARISMO SOVIÉTICO (traducción de René Portas)	38
S. WEISSMAN VICTOR SERGE Y EL SOCIALISMO (traducción de Víctor Toledo)	57
A. V. GÚSIEV VICTOR SERGE ACERCA DE LA SUERTE DEL SOCIALISMO EN EL SIGLO XX (traducción de Bernardo Mayorga)	71
J. ULRICH LOS LIBROS DE VICTOR SERGE COMO FUENTE SOBRE LA HISTORIA DE LA OPOSICIÓN EN LA URSS EN LOS AÑOS VEINTE (traducción de René Portas)	87
O. S. DANÍLOVA, L. V. SLÚTSKAIA VICTOR SERGE Y PIERRE PASCAL: COMPAÑEROS DE VIAJE DEL BOLCHEVISMO (traducción de René Portas)	94
R. GREEMAN VICTOR SERGE Y LA NOVELA REVOLUCIONARIA (traducción de Jorge Bustamante García)	103

VICTOR SERGE Y PIERRE PASCAL:
COMPAÑEROS DE VIAJE DEL BOLCHEVISMO

O. S. DANÍLOVA, L. V. SLÚTSKAIA

El bolchevismo modelo 1917 poseía una fuerza de atracción de escala mundial, y esa atracción se destacaba en especial sobre el fondo de la crisis general de la ideología, que se apoderó de las mentes en el periodo anterior. El comunismo era, según la expresión proverbial del historiador francés François Furet, "una casa a donde, de generación en generación, en el transcurso del siglo y en dependencia de las circunstancias, unos entraban y otros salían".¹ La atracción del bolchevismo, de su periodo romántico, se realizó en ese complejo y todavía no suficientemente investigado fenómeno de la "compañía de viaje".

Los estudiosos han definido de forma distinta el contenido de este término. En la historiografía nacional se ha establecido la tradición de identificar a los "compañeros de viaje" con los representantes de la intelectualidad artística. Así, en la monografía de S. A. Galin, los compañeros de viaje son definidos como "escritores que intentan servir a los intereses de la revolución o que simpatizan con ella, pero que en su concepción del mundo están no pocas veces fuera de los marcos de la ideología proletaria".² En Occidente, por el contrario, el término "compañía de viaje" se llenó de contenido político. El sociólogo y publicista inglés David Cauter ve en él la tendencia de la intelectualidad de Occidente a apoyar a las revoluciones socialistas.³

Por primera vez, el sentido político de la palabra "compañero de viaje" fue sugerido por A. I. Herzen, quien "predijo que en el futuro Rusia se haría amiga y 'compañera de viaje' de los Estados Unidos".⁴

¹ F. Furet, *El pasado de una ilusión*, Moscú, 1998, p. 128 (en ruso).

² S. A. Galin, *La experiencia histórica de la construcción cultural en los primeros años del poder soviético (1917-1925)*, Moscú, 1990, p. 128 (en ruso).

³ D. Cauter, *The Fellow-Travellers: Intellectual friends of communism*, New Haven, 1988, pp. 1-2.

⁴ *Ibid.*, p. 1.

Trotsky confirmó el término con ligereza en el diccionario ideológico del bolchevismo. Se requería para designar la otredad de los escritores que habían aceptado la revolución, como Blok, Esenin, Pilniak, que eran contemplados, por consiguiente, no como "nuestros", sino sólo como "compañeros de viaje" artísticos de la revolución. En 1918, Trotsky planteó la cuestión: "Compañeros de viaje: ¿pero, hasta dónde?"⁵ Precisa como un disparo, esta definición entró en el uso literario y empezó a asociarse a la vez con los representantes de la intelectualidad de Occidente, que recibieron con exaltación la nueva época en la vida de la humanidad, inaugurada por la revolución bolchevique.

La acepción múltiple del término "compañero de viaje" fue percibida de forma diversa por los escritores. Así, Esenin, en sus obras, se nombraba gustoso a sí mismo "compañero de viaje": "Ahora, en el lado soviético, yo mismo soy el más furibundo compañero de viaje [...]. Por la bandera de la libertad y el trabajo luminoso estoy dispuesto a ir hasta La Mancha".⁶ Por su parte, Andréi Bieli, desdiciéndose de una etiqueta peligrosa, escribió en 1925: "El término 'compañero de viaje' no es aplicable a mí mientras por 'compañero de viaje' se entienda un escritor que vive 'bajo' la revolución, o que se asocia a ella; yo, que acepté la revolución social (y que con lo mismo acepté la Revolución de Octubre en el momento de la revolución), no tengo lugar 'bajo' la revolución, sino dentro de ella misma".⁷

En los años treinta la gravedad del problema del "compañero de viaje" en la vida espiritual soviética y la literatura fue atenuada por Karl Radek, que propuso un término más suave: "bolcheviques no partidistas".⁸ A pesar de esto, en Occidente se hizo más habitual la expresión "compañero de viaje".

Sería incorrecto limitar "la compañía de viaje" sólo al medio de la intelectualidad artística. Más preciso será examinarlo más amplia-

⁵ L. D. Trotsky, "La literatura y la revolución", *Cuestiones de literatura*, núm. 7 (1989), p. 211 (en ruso).

⁶ S. A. Esenin, *Voces y poemas*, Moscú, 1985, pp. 182-183 (en ruso).

⁷ N. Agúshcheva, "Andréi Bieli y el teatro", *Dramaturgia moderna*, núm. 3 (1896), p. 268 (en ruso).

⁸ E. G., Zadorózhniuk, "Reseña del libro de David Cauter *The Fellow-Travellers: Intellectual friends of communism*", en "Ciencias sociales en el extranjero", Serie 5, *Revista de Reseñas de Historia*, núm. 5 (1989), p. 13 (en ruso).

En las investigaciones y en las fuentes de la literatura de memorias (A. Krizhel, P. Pascal, M. Agulhon) se encuentran intentos de tipologizar la compañía de viaje según el así llamado "producto final". De ejemplo puede servir la clasificación propuesta por Maurice Agulhon, el historiador francés representante de la escuela de los "Anales", en su trabajo autobiográfico "Vu des coulisses" (1987). Al describir el proceso de destotalización individual de la conciencia, él distingue cuatro categorías de "antiguos comunistas":

Algunos de nosotros veíamos en el comunismo la quintaesencia de la política y, engañados por él, nos desencantamos de la política en general, nos despolitizamos por completo. A esos precisamente los incluyo en la primera categoría, en la más modesta y posiblemente más numerosa. Otros veían en el comunismo el Mal, y lo exageraban tanto, que olvidaban que el fascismo, el capitalismo, la reacción negra y la miseria también podían ser el Mal; al hacer del comunismo un Mal único en su género, se quedan en la política para luchar con los de derecha; ésta es la segunda categoría, la más clara. Otros veían en el comunismo el mal, sin olvidar que hay otro: se quedan en la política, pero al lado de los de izquierda. No obstante, hay que distinguir: algunos piensan que el comunismo es el mal a partir de Lenin y de la dispersión de la Asamblea constituyente, piensan también que en el Congreso de Tours el que tenía razón era Léon Blum y se hacen adeptos del socialismo democrático (tercera categoría). Finalmente, los de la cuarta creen que el comunismo es el Mal, pero empezando desde Stalin, e intentan desesperadamente no alejarse del "bolchevismo sin Stalin". Esto es lo que la opinión social llama izquierdismo.¹⁰

La historia del totalitarismo como fenómeno, cuyas consecuencias eclipsaron en mucho la obra de la revolución, hasta ahora constituye un objeto de investigación de género diverso, al mismo tiempo que ciertos aspectos de la historia de la construcción del Estado soviético quedan en la sombra. Con ellos está relacionada la cuestión sobre las bases de la concepción del mundo de los compañeros de viaje. El presente trabajo no pretende una tipología perfecta y definitiva. Sin embargo, los personajes examinados nos permiten plantear la cuestión sobre dos prototipos de compañeros de viaje, representados por

¹⁰ M. Agulhon, "Vu des coulisses", *Essais d'ego-histoire*, París, 1987, pp. 56-57.

mente, como un fenómeno de la vida intelectual. La esencia de "la compañía de viaje" está en la aceptación temporal, no total, del bolchevismo, con independencia de la pertenencia formal al Partido Comunista o al Kominintern. Una parte de "los compañeros de viaje" nunca tuvo carné del partido, la otra conoció el bolchevismo desde adentro, durante un periodo determinado, desde unas cuantas semanas hasta unos cuantos años.

Los orígenes de "la compañía de viaje" se remontan a la Ilustración. En lo posterior, precisamente la Revolución rusa fue percibida como un intento heroico de acelerar el paso del tiempo, de alcanzar el progreso sobre los principios de la razón. La mayoría de los compañeros de viaje aceptaba el "carácter científico" del progreso económico y de la estructura de poder en la URSS. Muchos de ellos aún tenían una fe parcial en la posibilidad del progreso (incluso con un sistema parlamentario) y en el valor de las —aunque imperfectas y tergiversadas— significativas libertades individuales de Occidente.

En los primeros años después de la Revolución los compañeros de viaje la valoraban como un gran acontecimiento en la vida de la humanidad. El periodo de la NEP quebrantó la certidumbre que tenía una parte de ellos de que trataba con "un Estado obrero". En general, para los compañeros de viaje occidentales la "Unión Soviética" y la "revolución" eran sinónimos, aunque en lugar de la última ellos preferían hablar del progreso, de la justicia social, de la racionalidad científica, de la igualdad en el estado obrero y así por el estilo.

El objetivo del presente trabajo no incluye el examen y el análisis del movimiento de "la compañía de viaje" en general. Con el afianzamiento del totalitarismo stalinista, el bolchevismo como tendencia política se terminó. En conformidad, también el movimiento de sus compañeros de viaje se agotó. "La palabra 'totalitarismo' aún no existía. Algo que no comprendíamos nos confundía profundamente [...] Las grandes ideas de 1917, que permitieron al partido bolchevique atraer a las masas campesinas, al ejército, a la clase obrera y a la intelectualidad marxista, por lo visto, habían muerto".⁹ El régimen stalinista se apropió de los intelectuales más ilustrados y pensantes.

⁹ V. Serge, *De la revolución al totalitarismo: Memorias de un revolucionario*, Moscú-Orenburg, 2001, p. 161 (en ruso) [*Memorias de mundos desaparecidos (1901-1941)*, México, Siglo XXI, 2002, p.136].

las figuras de Víctor Serge, de un lado, y de Pierre Pascal, quien experimentó la tentación del bolchevismo en los años 1918-1921.

Si seguimos la tipología de Agulhon, Víctor Serge puede ser adscrito a la cuarta categoría de compañeros de viaje del comunismo, y Pierre Pascal a la primera. La disimilitud de los caminos vitales de Serge y Pascal, una vez superada la etapa de "la compañía de viaje", estuvo predeterminada por sus diferentes visiones del mundo que los llevaron a la aceptación del bolchevismo.

Desde este punto de vista, tomando en cuenta la secular colisión rusa entre el occidentalismo y el eslavofilismo, a Víctor Serge, que desde su juventud se impregnó de las ideas del anarquismo europeo (la libertad, la dignidad de la persona, la necesidad de destruir las viejas costumbres y órdenes) se le debe contemplar, sin dudas, aunque con las conocidas reservas, como un representante del occidentalismo. Romántico de la revolución, ya en 1910 escribía Serge en su periódico *L'Anarchie* que el pueblo ruso "hace la misma lucha que nosotros aquí [en Occidente]". Convencido de que a Rusia le esperaba repetir el camino histórico de Europa, el joven anarquista afirmaba: "La raza eslava [...] es más joven que las latinas, ya que llegó a la civilización más tarde [...] Ella puede asimilar de ésta todo lo bueno e intentar rechazar sus vicios". Junto a esto, ciertas peculiaridades del carácter ruso —"ellos saben luchar, actuar como piensan [...], ir hasta el final"— predeterminaron, en su opinión, el peculiar carácter revolucionario de Rusia.¹¹ Occidentalista desencantado de la práctica del anarquismo en Europa, Serge verá en el bolchevismo (correspondientemente, en la revolución) la encarnación de los principios del anarquismo. "La revolución rusa —señala— inaugura una nueva era. Ésta es sólo el primer episodio de una gran revolución, que debe cambiar el mundo civilizado".¹² El bolchevismo es, en su definición, "el movimiento de izquierda hacia el socialismo (lo que lo acerca al anarquismo) inspirado en la decisión de hacer de inmediato la revolución. La esencia del bolchevismo es la voluntad de revolución".¹³

A diferencia de Víctor Serge, su contemporáneo Pierre Pascal

¹¹ V. Serge, *Le Retif: Articles parus dans "L'Anarchie", 1909-1912*, París, 1989, pp. 145-146.

¹² V. Serge, *Les anarchistes et l'expérience de la révolution russe*, París, 1920, p. 8.

¹³ *Ibid.*

constituye en sí la paradoja de un "bolchevique cristiano". Con un alma más de miembro de la inteligencia rusa que de intelectual europeo, se imagina la futura estructura de Rusia y el ideal social a través del prisma de los valores religiosos. Auténtico eslavófilo, Pierre Pascal está lleno de ideas sobre el perfeccionamiento de la sociedad y el individuo basado en los valores religiosos. Inspirado en las ideas de V. S. Soloviev y N. A. Berdiáiev, el francés católico veía a Rusia como una escogida de la historia, un país cristiano en el sentido superior de la palabra. Como señaló acertadamente Ludovic Naudéu (periodista francés, corresponsal del periódico *Tan* en Rusia en 1916-1918), él se hizo bolchevique porque era eslavófilo. "Una sencillez santa, afirman todos aquellos con quienes hablaba [...] Pascal es bolchevique a fuer de su rusomanía; el auge colosal de la revolución le parecía el signo del papel universal que el destino había asignado a Rusia".¹⁴ El historiador francés François Furet, en su libro *El pasado de una ilusión*, caracterizó a Pascal de la forma siguiente: "Pierre Pascal constituye en sí un fenómeno extraño, un eslavófilo francés. Él ama a Rusia como un país que conservó el espíritu eclesial, o sea, del cristianismo".¹⁵ Por su parte Jean Laloy, alumno de Pascal, escribe en el prólogo a la edición de los diarios de su maestro: "Él, sin dudas, es un eslavófilo. ¿Y quién de nosotros no es así? Rusia es un océano de tierras sin límite, que se enfurece como el mar: unos reprimen las emociones con la crítica, los otros las subliman. Pero todos perciben lo mismo".¹⁶ Partidario de Pascal, el conocido humanista francés André Mazon explicaba de la forma siguiente la decisión de su colega de ponerse del lado de los bolcheviques: "Para él se trataba sólo de escoger entre dos decisiones: o las reformas a la manera occidental en el espíritu de Pedro el Grande o, a pesar de todo, la reforma puramente rusa, en el espíritu comunal, como la concebían los eslavófilos más valientes [...]".¹⁷

Sin embargo, la realidad histórica dictaba sus condiciones: los proyectos de desarrollo y de estructura social de Rusia se estrellaron en el enfoque de los eslavófilos y los occidentalistas contra la prácti-

¹⁴ L. Naudéu, *En prison sous la terreur russe*, París, 1920, p. 171.

¹⁵ F. Furet, *op. cit.*, p. 128.

¹⁶ J. Laloy, Prefacio al libro de Pierre Pascal, *Mon journal de Russie: À la mission militaire française 1916-1918*, Lausana, 1975, p. 10.

¹⁷ *Revue des études slaves*, t. 38, París, 1961, p. 9.

ca de la revolución de 1917. Las palabras de N. Berdiáev resultaron proféticas: "Supongo que actualmente no hay un derrumbe del eslavismo o del occidentalismo, sino del uno y del otro al mismo tiempo, ya que comienza una época totalmente nueva, cuyos síntomas no están definidos, y no sin fundamento [...] Entre dos luces, eso significa la impotencia de las personas de luchar contra el vacío".¹⁸

La sublevación de Kronstadt, el juicio a los eseristas y, finalmente, la NEP fueron el principio del fin. Este periodo de la evolución del régimen Serge lo llamó "el retorno a la oscuridad".¹⁹ Descencantados y en un callejón sin salida, ambos compañeros de viaje están ante una difícil elección. Sus caminos son diversos; sin embargo, hay algo en común. En parte, la intención escapista de los franceses desespeados se realizó en el movimiento comunero; Pierre Pascal fundó, junto a sus amigos, una comuna en Yalta a imagen de las comunas agrícolas de Nikolái Neplíúev, y Victor Serge fue uno de los fundadores de la "Comuna francesa de Novoládozhka".

Serge, como partidario de la vía de desarrollo occidental, se adhiere al trotskismo con su idea de la "revolución mundial". Serge se impuso el objetivo: con miras a un nuevo auge y a la salvación de la Rusia revolucionaria, hay que trabajar en la creación de un movimiento obrero en Occidente, capaz de apoyar a los rusos y de ir en su relevo. "Yo llegué a la conclusión de que lo más probable es que la Revolución rusa, abandonada a sí misma, de uno u otro modo [...] sufrirá una derrota; de que los rusos, tras hacer esfuerzos sobrehumanos en la creación de la nueva sociedad, se extenuaron por completo; de que el nuevo auge y la salvación deben venir de Occidente".²⁰ La opinión de Serge de que el Occidente salvará a Rusia concuerda con las opiniones de Trotski. El último consideraba que el Estado soviético, estando económicamente atrasado, no puede construir el socialismo, ya que la dependencia de la economía capitalista mundial y las crecientes contradicciones internas relacionadas con esto (en particular las contradicciones entre la clase obrera y el campesinado) conducirán a la caída del Estado soviético, por lo cual

¹⁸ P. Pascal, *Mon journal de Russie: À la mission militaire française 1916-1918*, Lausana, 1975, p. 120.

¹⁹ V. Serge, *De la revolución al totalitarismo: Memorias de un revolucionario*. Moscú-Orenburg, 2001, p. 190 (en ruso) [p. 161].

²⁰ *Ibid.*, p. 188 [p. 160].

hay que mantener el curso hacia la revolución socialista en los países capitalistas progresistas.²¹

Pascal no comparte la posición de Serge y se adhiere a la opinión de los emigrantes internos de orientación eslavófila: "[...] Citan a Leóniev y su profecía de que no será Europa la que traerá la revolución a Rusia, sino que Rusia traerá [...] el comunismo a Occidente".²² El eslavófilo Pascal no pudo ir por el camino del occidentalista Serge, puesto que para él Trotski es el mal supremo. "Usted sabe lo que yo pienso de Trotski: considero que todos ellos, Trotski, Zinóviev y los otros, están juntos uno a otro desde el punto de vista del desprecio por el pueblo, la sed de poder y los métodos de alcanzarlo [...] Trotski, evidentemente, los supera a todos, pero pertenece a la misma categoría. Si él tuviera el poder, se haría un tirano mayor que los otros. Sus ideas económicas son las más reaccionarias".²³

A Pascal siempre lo gobernó su peculiar actitud hacia Rusia y el pueblo ruso, peculiar e incomprensible. Aun antes de que los bolcheviques tomaran el poder, lo llamaban en la colonia francesa de Petrogrado "el bolchevique moral" por "la idealización de los valores rusos".²⁴ Es posible que Berdiáev tuviera esto en cuenta, al decir que Pascal era un hombre "más ruso que él [Berdiáev]".²⁵ Su ideal era la conciencia social rusa, que daba a la ortodoxia una gran libertad interior gracias a la interacción con Cristo a través del sentimiento, y no el racionalismo occidental de esa misma interacción, a través de la voluntad. Si la revolución, que en un principio fue proclamada para el pueblo ruso y en su nombre había sido traicionada, entonces, en opinión de Pascal, su renacimiento había que buscarlo en lo honrado del pueblo. Él se aparta de la política y se dirige a la historia de Rusia del siglo XVIII, pura y clara, digna de imitación.

De esta forma, la hipótesis original sobre la legalidad de la aplicación del término "compañero de viaje" a los intelectuales franceses que aceptaron temporalmente el bolchevismo tiene derecho a existir. El análisis de los principios conceptuales, sobre los cuales Víctor

²¹ K. K. Shirinía, "Trotski y el Komintern", *La nueva y la novísima historia*, núm. 1 (1992), p. 11.

²² P. Pascal, *Mon journal de Russie...*, p. 120.

²³ P. Pascal, *Mon état d'âme, 1922-1926*, Lausana, 1982, p. 138.

²⁴ P. Pascal, *Mon journal de Russie...*, p. 178.

²⁵ *Ibid.*, p. 270.

Serge y Pierre Pascal aceptaron el bolchevismo, nos permite hablar de ellos como de los compañeros de viaje del bolchevismo en la revolución rusa. Más aún, los testimonios presentados subrayan que el antagonismo —tradicional para Rusia— entre el eslavofilismo y el occidentalismo se reflejó indirectamente en el destino de estas personas.

TRADUCCIÓN DE RENÉ PORTAS

VICTOR SERGE Y LA NOVELA REVOLUCIONARIA

RICHARD GREEMAN

I. MUERTE Y RENACIMIENTO

Victor Serge descubrió de nuevo su vocación por la escritura en circunstancias relacionadas con dos experiencias de supervivencia. La primera ocurrió en 1928 y la llamó él mismo "muerte política", cuando fue expulsado del vkr(b) * por su negativa a retractarse de sus ideas trotskistas, siendo arrestado por la GPU.** A sus treinta y siete años Victor era ya para aquel tiempo un revolucionario profesional con experiencia de veinte años y un comunista convencido durante diez. Él deseaba sólo una cosa: continuar sirviendo a la revolución, que se encontraba entonces en su crisis más seria desde que terminara la guerra civil en 1921. Pero precisamente porque él y sus compañeros de oposición representaban los únicos elementos vivos que quedaban en el partido, fueron condenados a la inacción, al aislamiento, a la persecución y, al final de cuentas, a la muerte a manos de los representantes de la casta de los faroleros burocráticos, quienes bajo Stalin impusieron al partido y a la Internacional su dictadura reaccionaria.

Para una persona como Serge la exclusión del partido significaba, realmente, la pérdida de su lugar en el mundo y del sentido de la vida. Por eso Victor, ya desplazado de la acción política y sin un centavo en el bolsillo, decidió dedicarse a la escritura, para vivir y, aunque fuera indirectamente, participar en la lucha.

El segundo encuentro de Victor con la muerte tuvo lugar algunas semanas después. Poco tiempo después de su liberación de la cárcel —como resultado del escándalo que se armó por su arresto en París y también a causa de su firme comportamiento— Serge se vio abatido por un insoportable dolor de estómago, que en el curso de unos días lo condujo al "borde de la muerte". Tendido en el catre de enfer-

* Siglas rusas del Partido Comunista Pansoviético (de los bolcheviques). [E.]
 ** Siglas rusas de Administración Política del Estado. [E.]